





RUTA 17

Río Patamalara. Barranco Moreno

TIPO



LINEAL

DISTANCIA

5,5 km

DURACIÓN

3 h

DIFICULTAD

ALTA



ÉPOCA RECOMENDADA

VERANO

CÓMO ACCEDER

Existen dos opciones para llegar al punto de inicio. La más fácil es derivarse desde la A-7 (Autovía del Mediterráneo) por la salida 285 hacia Torrox y seguir la carretera A-7207 en dirección a Cómpeta. Entre los puntos kilométricos 7 y 8, en el lugar conocido como Puerto Pulido, emana un carril señalizado hacia El Acebuchal. Recorridos unos 2,8 km por una pista terriza en buen estado, podremos aparcar

el vehículo poco antes de vadear el río Patamalara o pasado éste, junto a las instalaciones de la antigua fábrica de luz de Cómpeta. La otra posibilidad es algo más engorrosa y tiene el inicio en una pista forestal que parte de la carretera MA-5105 (Frigiliana-Torrox), a unos 3 km de la primera población. En el cruce hallamos una indicación al paraje de El Acebuchal. Desde este lugar se sigue la pista hasta acceder al río Patamalara y a la referida fábrica de luz.

DE INTERÉS

El llamado genéricamente río Torrox cuenta con varias denominaciones según la zona por donde fluya. La cabecera se enmarca en un espectacular paisaje de montaña, en el seno del Parque Natural Sierras de Tejada, Almijara y Alhama. Bajo las altivas cumbres de las lomas de la Mota, tajo de la Cueva del Daire y Lucero se formalizan dos barranqueras conocidas como arroyos Majadillas y Zarzadilla. A la postre, ambos dan vida a Barranco Moreno, escenario del itinerario propuesto. Tras recibir la afluencia del

arroyo de los Pradillos pasa a llamarse Patamalara. Finalmente, al unirse al arroyo del Acebuchal, desciende hacia la costa mediterránea designado como Torrox o de la Plata.

En apenas 20 km de longitud, el cauce desciende desde sus nacedores, en la cota 1100 m, hasta las playas de Torrox, perfilando un típico curso serrano, con un primer tramo bastante encrespado pródigo en cascadas y rápidos; en tanto, en el espacio final el caudal, muy mermado por las tomas de agua para el riego de aguacates, chirimoyas, nísperos y mangos,



Peñón de los Hornos



de las vegas más amplias aún perduran los vestigios de la venta El Mirlo, asentada estratégicamente en uno de los caminos que a través de los puertos de Cómpeeta y Frigiliana conectaba con la comarca de Alhama de Granada. En el plano histórico, durante el periodo posterior a la Guerra Civil, estas abruptas montañas fueron el refugio de los guerrilleros (maquis) pertenecientes a la partida llamada Agrupación Roberto.

Desde el punto de vista medioambiental, el Torrox ofrece un rico muestrario de los diferentes pisos vegetativos, acondicionados según que litología y condiciones climáticas. Estos parámetros tienen mucho que ver con los aprovechamientos y usos por parte del hombre, destacando la antigua explotación de la resina y las canteras de mármoles, ambas actividades desaparecidas. Las propias aguas del río dieron vida a dos centrales hidroeléctricas: la de Cómpeeta y la Fábrica Vieja, desde años en desuso.

se difumina en una rambla colmatada de depósitos aluviales.

Al igual que otros ríos almi-járicos, el Torrox aguarda un estético cahorro que, sin llegar a la espectacularidad de los del Chillar o Higuero-n, no desmerecen su interés. Los dos colectores principales, caracterizados por un fuerte desnivel, han sido instalados como descensos deportivos, aunque no se recomienda hacerlo si no se conocen y dominan las técnicas alpinas. Aunque pudiera parecer un valle inhóspito y salvaje, antaño fue un paraje habitado y con numerosos cortijos. En una

Panorámica de Barranco Moreno





A TENER EN CUENTA

En esta ocasión no vamos a caminar por un camino terrizo, sino que el propio cauce del río será nuestro particular sendero de agua, lo que acarrea algunos inconvenientes propios de la naturaleza salvaje de un curso de montaña: cascadas, lecho pedregoso, vegetación invasiva, etc. El verano es la única época hábil para realizar la ruta. Como indumentaria apropiada

valdrán unas zapatillas de deportes que podamos mojar, calcetines finos, bañador y una camiseta holgada. Recomendable llevar bastones telescópicos, gorra y protección solar. Las riberas de los primeros compases discurren junto a parcelas cultivadas de aguacates que debemos respetar. El esfuerzo de la ida, requiere de otro mayor a la vuelta. Midamos bien nuestras fuerzas.



Cahorro de Barranco Moreno



Cascadas del tramo final



Hipérico



Lisimaquia

Helecho de Acequia





Descripción de la ruta

Situados en el vado del tramo de río llamado Patamalara, avanzamos al norte y dejamos a la derecha el carril proveniente de la aldea de El Acebuchal. Poco después avistamos el restaurado edificio de la fábrica de luz de Cómpeeta, sin uso en la actualidad, y un paso de control del caudal. Desde aquí sube un carril hasta Casa La Mina, puerto del Collado y Cómpeeta. Abandonamos dicho ramal y desde ahora caminaremos por el lecho, profusamente encubierto de cañaverales (*Arundo donax*), carrizos (*Erianthus ravenae*) y zarzas (*Rubus ulmifolius*) que, a menudo, nos obligaran a gatear. Las marmitas rebosantes se suceden en medio de una orla vegetal selvática compuesta de adelfas (*Nerium oleander*), higueras (*Ficus carica*), sauces (*Salix eleagnos*), acantos (*Acanthus mollis*), lisimaquias (*Lysimachia ephemerum*), hipéricos (*Hypericum caprifolium*), emborrachacabras (*Coriaria myrtifolia*), brezos (*Erica terminalis*) y helechos de acequia (*Pteris vittata*). El contraste con los secarrales dolomíticos que nos rodean es manifiesto, aunque las formaciones del modelado añaden al paisaje curiosos perfiles que no pasarán inadvertidos. Uno de estos elementos pétreos es el peñón de los Hornos, situado en la margen derecha según avanzamos. En relación a la fauna, es fácil encontrar ejemplares de cabra montés (*Capra hispanica pyrenaica*) en las zonas más arriscadas y con suerte podremos observar especies de aves rupícolas sobrevolando la zona como es el caso de la chova piquirroja (*Pyrocorax pyrocorax*) o el águila real (*Aquila chrysaetos*), que nidifica en estas sierras.

Entra el Patamalara en una zona encajada entre bloques desprendidos donde hallamos dos cascadas, siendo la segunda

casi infranqueable, por lo que tendremos que buscar un pendiente senderillo que la rodea bajo el tocón referido. Durante este paso, de cierta dificultad, hallaremos pinos (*Pinus pinaster*), cornicabras (*Pistacea terebinthus*), aladiernos (*Rhamnus alaternus*) y boj (*Buxus balearica*). Descendemos con suma precaución y retomamos la ruta anfibia. A escasa distancia, aunque no se distingue bien, recibimos el aporte del arroyo de los Pradillos. Desde esta confluencia el torrente pasa a llamarse Barranco Moreno. El siguiente hito es una cascada recubierta por la toba y una poza recrecida. Para superarla, accedemos a una acequia y enseguida bajamos al lecho. Lo que sigue es un corto pero precioso cahorro, el único que vamos a disfrutar en este itinerario. El valle se va abriendo poco a poco, circunstancia que nos permite vislumbrar el pico Lucero, coronado por una antigua caseta de vigilancia de la Guardia Civil. En la vega más amplia del trayecto, descubriremos las ruinas de la venta El Mirlo, rodeada de antiguos bancales con frutales y algunos olivos.

La anchura del barranco es ahora propicia para caminar por las pedregosas orillas, aunque en lejanía ya se deja entrever una cerrada por donde se precipitan las cantarinas aguas del Barranco Moreno. Llegados a este punto, sortearemos una primera cascada sin

Paso bajo cañas





mayor aprieto. La siguiente es más elevada e imposible de remontar sin la ayuda de una cuerda fija (ojo, puede estar en mal estado). Sorteada la dificultad, hallaremos contiguo otro resalte de menor entidad y un impresionante salto de 20 m de caída vertical que impide el progreso. Este rincón de la almirara es sencillamente espectacular; el líquido resbala por un travertino muy pulimentado, entre sonidos acuosos que invitan a la contemplación.

CURIOSIDADES

El **poblado de El Acebuchal**, situado en el valle del río Torrox, es un precioso enclave del municipio de Cómputa que hiende sus raíces en el periodo de las rebeliones moriscas en Sierra Almijara. Remontándonos en el tiempo, nos trasladamos a 1948, cuando las autoridades dictan orden de desalojar la aldea, rodeada de campamentos de maquis que hostigan a las fuerzas del régimen establecido mediante la táctica de la guerrilla. Aunque en 1953 regresan algunos de sus pobladores, se deshabita definitivamente en 1966. En el lugar aún da servicio una venta de cierta raigambre

que ha visto discurrir a los arrieros y contrabandistas que trasegaban entre las tierras de la Axarquía y la comarca de Alhama de Granada. Actualmente, algunas viviendas han sido restauradas como alojamiento rural.

Y ya que estamos por aquí...

Nada mejor que conocer algunos elementos patrimoniales de la comarca a través de la **Puerta Verde Torrox-Frigiliana-Sierra Almijara**, la cual aprovecha algunas vías pecuarias, caso de la Vereda de la Coscoja y Granada. Partiendo desde El Acebuchal podremos seguir este bonito recorrido que nos conduce hasta enclaves asociados a los antiguos usos del territorio, como la zona de caleras junto al arroyo. En el mismo trayecto se alzan las ruinas de la venta de Jaro o Cebollero (2 km de recorrido) y alguna que otra explotación apícola. Algo más alejados quedarían los emplazamientos de otras posadas, como la de Camila o Panaderos. Citar igualmente, que un ramal secundario de fuerte pendiente lleva a la calera de los Tres Huevos y a los restos de la ermita mozárabe de Calixto (S.X), erigida en la cresta del cerro Monederos. ■